



ESCUELA NORMAL SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA
SERVICIO DE PSICO-ORIENTACIÓN, CONSEJERÍA Y COORDINACIÓN DE CONVIVENCIA
MENSAJE PARA PADRES 2020

Reciban un cordial saludo. En estos momentos se comparten en familia muchas actividades y es tiempo de cultivar la paciencia, el amor y la comunicación asertiva. Los límites y normas permiten una convivencia en armonía, fortalecen la comprensión, la obediencia y el trabajo en equipo.

PONER LÍMITES SIGNIFICA RESPETAR

A muchos padres de familia les surge la pregunta ¿qué es un límite?, en términos generales un límite es hasta dónde podemos llegar, los países tienen sus límites físicos, los atletas corren a un límite de velocidad, las personas trabajan hasta cierto límite, es así como todas las cosas, situaciones y personas tienen o presentan límites.

En la educación de los hijos se marcan límites al igual que en la familia. Para establecer límites hay que ser claros y específicos para cada situación, establecer límites para tiempos de tareas, límites para utilizar el televisor o el celular, límites para terminar la merienda o la cena, límites en cada situación que origine conflicto. Para ser eficientes en esta tarea es necesario utilizar un lenguaje cercano a los niños, debe cerciorar que le entendieron y de acuerdo a cada límite establecer una sanción, esto para no incurrir en castigos y maltrato, si el menor es conciente de que rompió un límite no será necesario pelear, regañar o castigar, así cultivamos la convivencia en el hogar.

Los límites se diferencian del maltrato en aspectos tales como:

Los límites ubican en la realidad a los hijos, el maltrato los somete.

Los límites permiten hacer crecer emocionalmente a los hijos, el maltrato los inhibe.

Los límites permiten que el hijo aprenda de las equivocaciones y el maltrato promueve que se repita la historia.

Los límites permiten que el hijo tome conciencia de causa - efecto de las cosas y amplíe su visión en la vida, el maltrato hace que el sujeto se vuelva terco y obstinado y que no vea hacia adelante en la vida.

Los límites permiten que el sujeto adquiera responsabilidad y el maltrato sólo hace que se sienta culpable y sin alternativa de solución.

Los límites permiten a los hijos ser orientados y educados para que aprendan que en lugar de hacer berrinches para obtener las cosas, cuentan con otra forma de pedir lo que necesitan en la vida.

Los límites claros y específicos permiten a los hijos conocer cuáles son las tareas, qué les toca desarrollar en la casa, escuela y por tanto, en la vida.

La enseñanza de la confusión es una forma de maltratar a los demás. Cuando se ponen límites, no es necesario evitar todas las frustraciones a los hijos, sino enseñarlos a saber cómo enfrentarlas y superarlas. Poner límites, implica indicar a los hijos que no están haciendo un favor a los padres cuando cooperan en el bienestar de la familia. Poner límites implica que los hijos sepan que existen valores en la casa y reglas las cuales hay que respetar. Poner límites implica promover la hermandad entre los hijos y no generar o propiciar las rivalidades.

Cuando se aplica un límite e implica un castigo, ha de estar encaminado hacia la educación y el niño ha de saber qué relación tiene el castigo con la situación de aprendizaje para que no se repita más el hecho (siempre y cuando no se trate de maltratar al hijo bajo el rubro de la educación) ejemplo, si él o niño o niña no saca adelante sus materias, no le aplique un castigo en donde lo maltrate, mejor que estudie más para que resuelva el conflicto que tiene.

En el maltrato la idea no es corregir o educar, sino descargar la rabia que se ha generado en el sujeto. Impartir un castigo con rabia puede derivarse en maltrato, debemos aprender a diferenciar las situaciones y enmarcarlas en un contexto de aprendizaje.

Digamos lo que tengamos que decir. Podemos decirlo suavemente, pero con firmeza, hablando con el corazón. No necesitamos ser críticos o no tener tacto, ni culpar o mostrarnos crueles cuando decimos nuestras verdades. Melody Beattie